

¿Crisis internacional o complejidad europea?

J. Costa Vilamajó
Dr. Ingeniero Agrónomo

La prolongada crisis que estamos sufriendo puede haberse originado fuera de nuestras fronteras, pero lo cierto es que países como China, Brasil y otros están creciendo activamente. Mientras tanto, los europeos seguimos atascados y no paramos de crear normas donde no hacen falta, a veces contra los propios intereses de agricultores y consumidores. Me refiero a las variedades modificadas genéticamente (MG), derivadas de una mejora introducida en una célula vegetal por ingeniería genética, con mayor conocimiento, precisión y control que aquellas mejoras conseguidas mediante cruces o mutaciones, y a las que complementan. Con esta tecnología se han desarrollado miles de variedades (puestas en el mercado por centenares de empresas), cuyo cultivo no ha dejado de crecer desde 1996, hasta alcanzar la superficie global de 134

Los europeos seguimos atascados y no paramos de crear normas donde no hacen falta, a veces contra los propios intereses de agricultores y consumidores

millones de ha en 2009. Sin embargo, en la UE, que consiguió la primera planta MG en 1983, la superficie cultivada con estas variedades es inferior al 0,1% de la superficie global citada. Y aunque las autorizaciones son europeas, sólo se permite en algunos países el cultivo de maíces-Bt MON810 protegidos frente a las plagas de talarro (autorizados en 1998) y una patata mejorada para la elaboración de papel (autorizada en 2010).

El rigor para variedades MG de cultivos domesticados como el maíz es, a menudo, superior que el esgrimido frente a especies exóticas invasoras. Para velar por la inocuidad, la UE exige para cada aprobación unos complejos sistemas de evaluación científica (por la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria, EFSA), aprobación

por la Comisión Europea, trazabilidad y etiquetado MG para que los usuarios y consumidores puedan elegir. Pero ahora (sin ninguna evidencia de efectos adversos sobre la salud humana o el medio ambiente), se ralentizan los procesos de aprobación por razones ajenas a las preocupaciones de los consumidores. Como muestra, en el Consejo de la UE el pasado 20 de diciembre de 2010, muchas delegaciones pidieron un endurecimiento de las evaluaciones y una lista de motivos para oponerse al cultivo de variedades MG (distintas a las relacionadas con su seguridad, pues quedan descartadas en la opinión de EFSA). Es posible que las reticencias para permitir el cultivo estén relacionadas con las controversias mediáticas, pero si es así, las autoridades deberían esforzarse en comunicar que:

- Las regulaciones de trazabilidad y etiquetado vigentes en la UE permiten evitar los productos MG a las personas que quieran rechazarlos.
- La inocuidad para la salud humana y el medio ambiente de todos y cada uno de los cultivos MG autorizados (y la de muchos cultivos MG pendientes de aprobación) está avalada por las opiniones científicas de la EFSA.
- Se han completado estudios por 500 grupos de investigación financiados por la UE, que han dedicado 300 millones de euros durante 25 años a estudiar sus efectos. La conclusión es que los cultivos MG no son más peligrosos que los derivados de la mejora convencional (http://ec.europa.eu/research/biosociety/pdf/a_decade_of_eu-funded_gmo_research.pdf).

Nuestro país tiene una importante producción ganadera que sustenta a muchas industrias transformadoras, creando valor y ofreciendo puestos de trabajo. Para ello, según el sector, necesitamos importar más de 15 millones de toneladas de granos o derivados, generalmente de países exportadores (EE.UU., Argentina, Brasil, etc.) que han adoptado desde hace tiempo las variedades MG. De la misma forma que estamos empleando las tecnologías más avanzadas en medios de comunicación, es vital que los sistemas europeos de

aprobación sean agilizados para permitir el comercio de los cultivos MG que hayan superado las estrictas valoraciones de seguridad humana y animal por los científicos de EFSA.

Las autorizaciones para cultivo en la UE se están convirtiendo en poco menos que imposibles al exigir una demostración de que no van a ocurrir efectos adversos directos o indirectos, inmediatos o retardados sobre el medio ambiente. Si este criterio se mantiene hasta el límite, se consolidará el inmovilismo, retrasando indefinidamente las nuevas autorizaciones mientras lamentamos la progresión del cambio climático y otras agresiones al medio ambiente con las variedades y técnicas actuales. Una aproximación más pragmática (con base en lustros de experiencia en otros países) debería centrarse en buscar que los efectos no sean más agresivos que los límites actualmente aceptados para las variedades convencionales actualmente cultivadas, para luego ir mejorando de acuerdo con los datos del seguimiento y nuevas técnicas disponibles. De esta forma, las autoridades europeas facilitarían el respeto al medio ambiente (aumentando la biodiversidad y la materia orgánica de los suelos cultivados) y la competitividad de nuestros agricultores.

Respuesta

Estimado Dr. Costa:

Le agradezco profundamente su carta y permítame que le conteste a través de una serie de reflexiones.

Comparto plenamente con usted (que es un gran especialista en la materia; aún recuerdo su conferencia en la ETSI Agrónomos de la UPM), desde una perspectiva técnica (que es la que como ingenieros agrónomos conocemos), los conceptos que en ella vierte y los argumentos con que los enriquece.

Desgraciadamente, como usted bien conoce, lo he manifestado reiteradamente a través de mis cartas en Mundo Ganadero, la UE-27 en la realidad actual (y desde hace no menos de un cuarto de siglo) está sumergiéndose incomprensiblemente, en casi todo lo que atañe a la agricultura y a la ganadería empresariales (es decir, entendidas como actividad económica), en una vorágine crítica de naturaleza "socio-emocional", que emana de una descorazonadora pero profunda ignorancia técnica, que la impide ver con objetividad (y pragmatismo) la realidad agraria y zootécnica. >>



VICTAM
International 2011



FIAAP
International 2011

Del 3 al 5 de mayo de 2011 Pabellones de la Feria de Colonia · Colonia · Alemania

El mejor escaparate mundial sobre el sector de los piensos para animales

Visite **VICTAM International**, el mayor acontecimiento mundial para la producción y el procesamiento de piensos para animales, comida seca para animales de compañía y alimentos para la acuicultura, y también **FIAAP International**, la única feria y conferencia dedicada en exclusiva al suministro, el uso y la formulación de ingredientes y aditivos para los piensos para animales, la comida seca para animales de compañía y los alimentos para la acuicultura.

«una asociación en sinergia»

En estas ferias, los visitantes encontrarán a las principales empresas del mundo que proveen equipos, tecnología, ingredientes y aditivos especiales para la formulación y la producción de piensos para animales, así como sistemas para su manipulación, almacenamiento, envasado y distribución.

Para mayor información sobre los programas de las conferencias, el registro de delegados, transporte, alojamiento y registro gratuito de visitantes, póngase en contacto con:

E-mail: Expo@victam.com

Web: www.victam.com

Tel: ++31 33 246 4404

Fax: ++31 33 246 4706

Conferencias patrocinadas:

- Conferencia sobre procesamiento de alimentos de IFF
- Conferencia de FIAAP
- Foro europeo sobre alimentos para animales de compañía 2011
- Horizontes de los alimentos para la acuicultura
- Garantía de seguridad de los piensos en un sector en vías de globalización

Coubicada con GRAPAS International

La feria y conferencia sobre la molienda de harina y arroz, el procesamiento de granos, el procesado industrial de pastas largas y cortas, la producción de snacks extrusionados y cereales para el desayuno.

Pensemos por ejemplo, en los conceptos y opiniones que se manejan en la UE al hablar en la agricultura, como usted bien comenta, de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM) o del Bienestar Animal (BA) en el caso de la ganadería, y que se reflejan en una legislación inadecuada, pero que como tal, es de obligado cumplimiento para agricultores y ganaderos.

Resulta muy difícil encontrar en el mundo una “doctrina de pensamiento y actuación” con un sesgo tan pronunciado como la actual de la UE, y además marchando en una dirección equivocada respecto de la realidad objetiva.

Muchas ONG, la mayoría de los políticos actuales que hablan sobre el mundo agrario y que no tienen responsabilidades en este área (sin ir más lejos, nuestra actual inquilina del MARM, puede constituir un buen ejemplo), los pseudo-ecologistas y/o los pseudo-científicos, en su desconocimiento técnico (realmente, no sé si real o interesado), hacen bueno el viejo adagio del “atreimiento de la ignorancia”.

La ignorancia lleva a afirmar que la Unión Europea está en condiciones de exigir a Terceros Países la adopción de nuestras mismas normas en relación a los OGM

Pero además, en este contexto, esta misma ignorancia, a la que hago referencia con profunda tristeza, les lleva a solicitar e incluso a afirmar que la UE está en condiciones de exigir que Terceros Países tengan que adoptar nuestras mismas normas, en lo que se refiere por ejemplo a los aspectos referenciados de los OGM y del BA. ¿Cómo es posible tanta pazguatería? Además de no saber ni de agricultura, ni de ganadería, tampoco saben de normativas internacionales (¡Qué ya es desconocer!, ¿no le parece?).

No se olvide que, paralelamente, importamos leche y carne de Terceros Países que por supuesto no cumplen la inmensa mayoría de nuestras normas sobre BA o trabajamos en la industria alimentaria de la UE con enzimas GM, a pesar de nuestro posicionamiento oficial a este respecto.

Esta realidad es a la que denomino la “realidad de la doble moral de la UE”. La misma que nos impide, por ejemplo, agilizar adecuadamente los sistemas europeos de aprobación, aunque los productos hayan superado las estrictas valoraciones a que son sometidos (me refiero, por ejemplo, a variedades vegetales o a medicamentos).

Tiene usted toda la razón; no sólo pecamos, en los temas que aquí estamos comentando, de inmovilistas sino también de retrógrados (el 0,1% de la superficie cultivada de la UE con variedades vegetales GM, frente a los 145 millones de ha to-

tales cultivadas en el mundo en 2010, puede ser un buen ejemplo de ello).

La realidad es que, nos duela o no, no somos capaces de utilizar o no queremos utilizar positivamente la experiencia de otras regiones punteras del mundo, ni de avanzar en la dirección correcta (para muestra un botón: las ponedoras de la UE van a terminar más temprano que tarde como las tenían mis abuelos: sobre el suelo).

Toda esta “locura colectiva” (si me permite que defina así a la actual “ola mediática”) está llevando, efectivamente, a nuestros agricultores y a nuestros ganaderos, como usted también señala, fuera del área de la competitividad internacional y todo ello, sin beneficiar finalmente ni a la base animal, ni al capital geográfico, ni en contra de lo que se pregona, a la seguridad alimentaria de nuestros consumidores, ¡que ya es triste!

La pregunta que me tiene muy ocupado desde mi cátedra y desde hace unos pocos años es la siguiente: ¿a dónde iremos a parar?

Probablemente, de acuerdo con mi visión a medio plazo (no sé lo que opinará usted), a una UE que va a ser una muy importante importadora de alimentos; alimentos que, como mínimo, no estarán generados, por supuesto, bajo nuestras normas, más caros (ley de demanda-oferta) y probablemente de menor calidad global que los nuestros actuales (o dicho de una manera más correcta y menos “lesiva”, con una significativa peor relación coste/calidad).

El verdadero núcleo del problema, no le quepa a usted ninguna duda, es que quienes realmente (subrayo la palabra realmente) ostentan el poder en la Unión Europea en los altos niveles, tanto comunitarios como nacionales, de agricultura y de ganadería, no saben o, lo más seguro, no les interesa saber; porque lo que, en mi opinión, verdaderamente les interesa en primer lugar es mantenerse en este poder.

En nuestra área de actividad, tan compleja como técnica, es mucho más fácil lograr este objetivo prioritario, al menos a corto-medio plazo, con la demagogia, que con la verdad. Y ello entiendo que es así, porque estamos inmersos en una sociedad, la de la UE, cada vez más alejada del mundo agrario y, consecuentemente, cada día también agrariamente más ignorante (en nuestro caso además, como bien decía Confucio: enseñar a quien no está dispuesto a aprender, es malgastar las palabras).

Estimado amigo, me hubiera gustado mucho haber podido ser más positivo en mi respuesta (entre otras cuestiones, porque esta carta, seguro, que me creará una serie de “problemas oficiales”), pero las cosas son como son y no como quisiéramos que fueran (y vuelvo a citar a Confucio: las palabras han de expresar con fidelidad nuestro pensamiento; esto he intentando). ■